Biblioteca Nacional MADRID

PRIMERA PARTE DEL ENTREMES

DEL ORGANO, Y EL MAGICO.

Perſonas que hablan en èl.

Catalina, Graciosa.	*El Magico.*	*Dueña 3.*
Seraſina 2.	*Matachin 1.*	*Dueña 4.*
El Dr. Vejete.	*Matachin 2.*	*Matachin 3.*
El Barbero.	*Dueña 1.*	*Matachin 4.*
	Dueña 2.	*Muſicos.*

Sale el Barbero, y el Doctor de Soldados, ridiculamente veſtidos, y Catalina, y Seraſina tras ellos.

Seraf. TEnte ſeñor.

Catal. TAguarda eſpoſo amado.

Doct.

Doct. Estoy rabioso.

79184

Barb. Estoy desesperado.

Cat. Por qué te vas mi bien di mi consuelo?

Barb. Que lo diga pretendes?

Catal. Si.

Barb. Direlo. (repente?

Seraf. Dime, por que te ausentas de

Doct. Escucha, Serafina, atentamente.

Barb. Calle usted seor Durazno, le suplico,

que he empezado primero.

Doct. No replico, (laga,

y hable uzed seor Corbete berdo-

hasta que vuesasted se satisfaga.

Pues ya sabe que estoy subordinado

á ser su esclavo, y su menor Soldado.

Seraf. Tu Soldado, has perdido la memoria,

que eres Doctor señor.

Doct. Pica en historia, (erte

y Soldado, y Doctor claro se advi-

que

q̃es lo propio, en metafora de muerte
Barb. Ya ſabes Catalina, (encina,
que ſoy Barbero aqui en Fuentela-
y que diverſos dias
ſolo me ſuſtentavan las folias
que tocava (ay de mi, q̃ ſe deſgarra
el alma de penſarlo!) en la guitarra;
ſin tener con q̃ hazer ni aun un pu-
chero, (quero:
pues ſabes que por pobre ſoy pi-
y aqueſta es verdad franca,
porque es piquero aquel q̃ eſtá ſin
blanca. (cas,
Y aora en mis faltriqueras, por no ri-
ſe podian jugar muy bien dos picas,
ſin tropezar (de aqueſto no me alabo)
blandiendolas à un tiempo, en un
ochavo.
Quantos, con muchos fieros
veo yo deſde aqui que ſon piqueros.)
Viendo, pues, mi capricho lo que
he dicho,

llamé al Doctor, que es hombre de capricho,
y hallandole piquero, y que no cobra
blanca, porque tambien su ciencia sobra,
porque tiene su casa tan escasa,
que se ayuna tambien como en mi casa:
en aqueste aposento
le dexe mi atrevido pensamiento,
(que para hechos luzidos
tengo yo pensamientos atrevidos;)
y en fin nos resolvimos, fieros ados!
sentar plaza en Madrid, y ser Soldados.
Para este efecto todo lo he vendido,
y compré este espadin, y este vestido:
y el Doctor, que à mis vozes se instimula,
vendió libros, y mula,
y la gala compró que estais mirando,
solamente, señoras, deseando

bol-

bolver muy ricos, para ſocorreros,
en ſobrando la fama, y los dineros;
y en tanto os ingeniad, ſin embarazos,
quedate à Dios, y dame aqueſſos brazos.

Doct. Eſto proprio te digo, ceſſe el llanto,
ay bella Serafina! ay dulce encanto!

Saraf. No veis que ſon locuras declaradas.

Cat. Librenos Dios, amen, de horas menguadas.

Barb. Ya verás como campo,
quando te buelva à ver Maeſtre de campo.

Doct. Trocarás la triſteza en alegria
viendome Capitan de Infanteria,
y aun ſerá muy varato,
ſi acá no buelvo con Generalato.

Cat. Eſcucha Berdolaga de mis ojos.

Seraf. Atiende padre, y ceſſen los enojos.

Cat. A lo que hazer me obligo.

Las 2. Porque tu no te vayas.

Que

Qué toſigo! *Doct.* Qué harás?
Barb. Qué harás?
Cat. Eſcucha atentamente,
y ſuplame tu oído lo eloquente.
Seraf. Eſcuchame en efecto,
y ſuplan tus orejas lo diſcreto.

Cantan por la tonada de Cupido amado, y lo que eſtá en venir el amor al Mundo.

Cant. Cat. Traeré de tanta encina
como eſſe monte adorna
para ti el fruto opimo,
y verás como engordas.
Cant. Seraf. Yo iré à ſacar cardillos
de la tierra fragoſa,
y me pondré en la Corte
à vender achicorias.
Cant. Cat. Y ſi eſto no baſtare
para ſaciarte aora,
mientras que llega el verde,
comerás zanaorias.

Cant. Seraf. Iré de puerta en puerta
pidiendo una limoſna,
que ya yo ſé que eres
lindo zampa limoſnas.
Cant. Cat. Por que te ſobre el agua,
ya que falte la olla,
pues de amor eſtoy ciega,
me pondré à andar la noria.
Barb. Es cierto que tu harmonia
me ha dexado el alma boba;
pero no tiene remedio,
Catalina aqueſto importa.
Doct. Serafina, aunque cantáras
ſiete millones de coplas,
auſentarme es importante,
paciencia, y irte à la ſopa.
Las 2. Qué en fin os vais?
Los 2. No ay remedio.
Cantan por ay infelize de aquella, y vanſe.
Las 2. Pues digan las vozes roncas.
Cant. Ay Jeſus quien os viera
bolver à caſa

rotas las cabezas! *vase.*

Doct. Antes que tal vean cieguen.

Barb. No me admiro, eſtán quexoſas.
Caminemos.

Doct. Caminemos.

Andan por el Tablado.

Barb. Laſtima es no traer alforja,
que tengo un hambre que es plaga.

Doct. La ſed me dá mas congoxa.

Barb. Ola, parece que el Cielo
ſus reflexos encapota,
y amenaza tempeſtad.

Empieza à tronar.

Doct. Eſſo nos faltava aora.

Barb. Oraciones de las niñas,
ſin duda ſon eſtas, ſopla!
qué relampago, Jeſus!

Corren unos cohetes por el Theatro.

Doct. Santa Barbara glorioſa.

Cant. dent. Lic. Deſde Illeſcas à Madrid,
dixo un medidor de leguas,
que no ay una pizca mas,

que

que ay deſde Madrid à Illeſcas.
Doct. Por Dios que trae buena chanza,
ſin duda que no ſe moja.
Barb. Quien ſerá quien aora canta?
Doct. El diablo, pues eſſo ignoras?
que no teme de los rayos
la artilleria eſpantoſa.
Sale el Magico de Licenciado.
Lic. Quien vá?
Doct. Señor dos Soldados
biſoños.
Lic. De qué ſe aſombran?
Barb. Buena freſca, de los truenos.
Lic. Poca meneſtra.
Doct. Antes ſobra.
Lic. Pues eſcuchen vueſarcedes,
que impelidos.
Barb. Santa Euroſia
me valga. *Lic.* De mis conjuros
ſe irán à Conſtantinopla,
fugid truenos, fugid rayos,
no eſcurris?

Ce-

Ceſſan los truenos.

Dent voz. Como una bola.
Doct. Valgame Santa Leocadia.
Barb. Valgame un millon de coſas,
Doct. Quien es uſted, ſeñor mio?
Lic. Zaſcandil, que vengo.
Barb. Ay coſa!
Lic. De Salamanca, de Hueſca,
de Paris, de Barcelona,
de Alcalá, de Guatimala,
de Sevilla, y de Lisboa,
de Londres, y de Toledo;
y en fin, de toda la Europa,
de eſtudiar la Magica blanca,
y hago unas coſas que aſombran,
ſolo con aqueſta ciencia:
Y ſi à uſtedes les importa,
haré que el Mundo ſe hunda,
que ſe conviertan en monas,
que ſe queden ſin narizes,
que les ſalgan dos corcobas,
que queden mudos, y ciegos,

que

que llueva el Cielo bellotas,
que todo al punto lo haré.
Como quien no haze tal coſa.
Cant. Que yo ſoy un hombre
Magico famoſo,
por quien dixo el Orbe,
de aqueſtos ay pocos.
Y en fin yo me llamo *Bayla.*
Zaſcandil Palomo,
que yo me lo guiſo,
y yo me lo como.
Barb. Eſte Magico es el diablo.
Doct. Valgame Dios!
Lic. Qué, ſe arroba? *Caſcal.*
Doct. No ſeñor, que eſtoy diziendo
de las gracias que Dios dota
à ſus criaturas. *Lic.* Pues
dezidme, què quereis?
Doct. Yo coſa.
Barb. No neceſsito de nada,
ſeor Zaſcandil, por aora,
uſted viva muchos años.

Coge-

Cogelos de las manos.

Lic. Que ya os entiendo la troba,
no ha mucho, no, que dezias
que la ſed te ahogava. *Doct.* Soga.
Lic. Y tu que el hambre, y que era
laſtima no traer alforja.
Los dos. Por donde uſted lo ha ſacado?
Lic. Yo por las quentas de Moya,
y aſsi daros ſolicito
de cenar bien.
Barb. Uſted honra
à ſus criados.
Lic. Y a vos
de beber.
Doct. No ſea aloja,
porque me dá mal de madre.
Lic. Agua, y de una fuente eroíca.
Doct. En todo el campo la ay.
Lic. Ha de venir por tramoya,
que executará à mi influxo
el diablo cojuelo.
Doct. Moſcas.

Canta.

Canta el Magico, y reſponden dentro à quatro muy triſte.

Canta Lic. Ha del centro pavoroſo.
Cantan à 4. Quien brioſo.
Cant. Lic. Ha de la eſpelunca ciega.
A 4. Aqui llega.
Cant. Lic. Ha de la tiniebla obſcura.
A 4. Qué procura?
Cant. Lic. Que llameis à Garabato.
A 4. Eſtá inſenſato?
Cant. Lic. Monicango, y Pata Coja.
A 4. Que ſe arroja.
Cant. Lic. Tripa Hueca, y Macarron.
A 4. A eſta manſion?
Cant. Lic. Dezidles, que Zaſcandil
ha meneſter ſus perſonas
para cierto niquiſcocio.
Dent. Nueſtra obediencia eſtá prompta
à tus vozes.
Barb. Chriſto mio,
yo ofrezco meterme Monja,
ſi ſalgo bien de eſte quento.

Dot.

Doct. Valgame Santa Polonia!
ya por detrás ſe me exalan
fragmentos de cierta coſa.
Lic. Pues mi voz os notifica
pongais aqui enmedio prompta
una fuente de alabaſtro,
y jaſpe, hecha à toda coſta.
Dent. Ya obedecemos, ſeñor.
Doct. Jeſus, que la tierra aborta
rayos!

Sube la fuente como ſe dize.

Barb. Qué es eſto, ſeñores?
el campo ſe ha buelto Troya.
Lic. Luego al punto quatro dueñas
ſalgan à ſervir la copa.

Salen quatro Dueñas con ſus cantarillas, y hazen que llenan, y deſpues echan las cantarillas fuego, como el de la fuente, y cada una tiene en una mano un vaſo, y al ſon del tañido ſe ponen en preſpectiva con la fuente, aunque los dan de beber, ſe eſpantan, y ſe unde la fuente, que ha

de

de ser al natural muy hermosa, con doze caños, y en una figura que tendrá por remate avrá otro caño, que sale azia arriba, y todo como dizen los versos; y la mesa la sacan las quatro Dueñas, y con quatro alhambres que tendrá buela à su tiempo, y buelan tambien dos sillas, que baxan de arriba; y quando salen los Matachines, esliados con unas faxas largas, dos con dos, al contrario, y entre los quatro forman una X, y dando bueltas se van alargando hasta las quatro esquinas, y las Dueñas enmedio, cada una en su lugar; y todo con primor, y prompto, assi que los llame el Magico al son del tañido, con unas castañetas grandes todos.

Barb. A las quatro ya yo he visto
en logroño con corozas.
Lic. Beba usted.
Barb. Señor lo estimo.
Lic. No quereis beber?
Doct. Ni gota. *Undese la fuente.*
Lic. Pues la fuente se desaga,
y saquen la mesa prompta.
Al instante que lo dize la sacan.
Doct. O que lindo reposteros
tiene el Señor Pata Coja!
Lic. Sientanse.
Barb. No tengo gana.
Doct. Ni yo.
Barb. Vuesamerced coma,
señor Zascandil.
Lic. Llevadlos.

Los

Los agarran las quatro Dueñas, y los quieren hazer ſentar.

Barb. Dios mio, miſericordia.
Doct. Vaya, por no ſer canſado.
Lic. Pues ya no quiero que coman,
buele todo.
Dentr. Ya obedezco.
Se deſaparece todo prompto.
Doct. Quanto vâ que nos ahorcan.
Lic. Quatro diablos disfrazados
ſalgan, y hagan qualquier coſa,
que me diviertan.
Barb. Señores,
no entiendo eſta Gerigonza.
Mag. A uſtedes ſe haze la fieſta.
Los 2. Eſtimamos la liſonja.
Barb. El alma que aqui parára.
Doct. Yo no aguardo mas candongas.

Vanſe, y mientras baylan dizen los poſtreros verſos, y acabán el Entremes las Dueñas con caſtañetas chicas, y los Matachines con grandes, haziendo la valentona.

FIN.

Con lic. Barcelona: Por MATHEO BARCELÓ Impreſor, à la Puerta del Angel. Año 1779.

F9184